

323 EL ANIMAL INTELECTUAL, EL HOMBRE
Y EL SUPER-HOMBRE
EL PROTOTIPO GNÓSTICO DEL HOMBRE REAL

Samael Aun Weor

**323 EL ANIMAL INTELECTUAL, EL HOMBRE
Y EL SUPER-HOMBRE**

TÍTULO EN LA EDICIÓN IMPRESA ORIGINAL DE A.G.E.A.C.:

EL PROTOTIPO GNÓSTICO DEL HOMBRE REAL

NÚMERO DE CONFERENCIA: 323 (HASTA LA 5ª EDICIÓN: 124)

FUENTE EN AUDIO:DESCARGAR

CALIDAD DE AUDICIÓN:BUENA

DURACIÓN:53:50

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:A PARTIR DEL MINUTO 16:53
COMIENZA EL TEXTO Y CUANDO TERMINA LA TRANSCRIPCIÓN (EN
50:07) QUEDAN 3:42 MINUTOS DE EPÍLOGO DONDE NO HABLA EL
MAESTRO

FECHA DE GRABACIÓN:1977/09/??

LUGAR DE GRABACIÓN:VERACRUZ, EDV, (MÉXICO)

CONTEXTO:CONFERENCIA PÚBLICA

FUENTE DEL TEXTO:1ª EDICIÓN IMPRESA DEL QUINTO EVANGELIO

>IA< [hay una larga presentación inicial no transcrita, luego en el minuto 16:53
habla el maestro:] Distinguidos caballeros y damas: Vamos a dar, esta noche,
comienzo a nuestra disertación.

Ciertamente, dentro de cada uno de nosotros hay un enigma que debe ser
conocido: ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Cuál es el objeto de nuestra
existencia? ¿Por qué existimos, para qué? Estos interrogantes nos invitan a la
reflexión.

Si nos llegásemos a conocer a sí mismos, conoceríamos al mundo y al Universo. Es, pues, necesario cumplir con la máxima de Tales de Mileto: *“Nosce te Ipsum”* (Hombre, CONÓCETE A TI MISMO y conocerás al Universo y a los Dioses)...

En la Sabiduría de Anáhuac se habla sobre el OMEYOCAN, el Lugar Dos, donde todo es Dos, para hacerse Uno y saberse Dos.

Cuando uno investiga algo sobre eso que llaman “Omeyocan”, llega, incuestionablemente, al OMBLIGO DEL UNIVERSO. En realidad de verdad, todo lo que surge del Omeyocan, aparece en forma de esfera. Las ESFERAS se desdobl原因 hacia afuera y luego se reinvierten hacia adentro, hasta el punto de partida original, hacia el Omeyocan.

“Son reversibles las Esferas”, como bien dijera el Licenciado Presidente José López Portillo, en su magistral obra titulada “Don Q”. *“Las Esferas se multiplican hacia afuera, hacia adentro y hacia los lados”*, dice el ciudadano Presidente López Portillo, y así es, y así será... Se desdobl原因 las Esferas para luego recogerse en sí mismas y disolverse en el Omeyocan.

Éste, nuestro mundo Tierra, surgió del Omeyocan como una ESFERA meramente MENTAL, y se desdobló hasta aparecer en la forma física actual. Mucho más tarde en el tiempo, como quiera que las Esferas son reversibles, *“nuestro mundo se recogerá hasta disolverse en el Omeyocan”*. Así lo enseña la Doctrina de Quetzalcóatl, así lo comenta el ciudadano Presidente José López Portillo, en su magistral obra titulada “Don Q”.

Conviene que nosotros analicemos estas cuestiones, antes de entrar en el tema trascendental del Superhombre. Partiendo de afirmaciones tan trascendentales, llegaremos a conclusiones maravillosas...

Obviamente, nuestro mundo, antes de aparecer en forma sensible existió en las DIMENSIONES SUPERIORES de la Naturaleza y del Cosmos. Incuestionablemente, todo lo que es, ha sido y será, incluyendo el organismo humano, hubo de procesarse en Dimensiones Superiores de la Naturaleza, antes de hacerse sensible en este Mundo Tridimensional de Euclides.

Esto es, precisamente, lo que molesta tanto a la Antropología Materialista. No quieren entender los secuaces de Darwin y de Huxley, de Haeckel y de Marx, que el Mundo Tridimensional de Euclides no es todo.

Obviamente, el punto matemático, al moverse, se convierte en línea. La línea, al entrar en acción, al correrse a sí misma, se convierte en superficie. La superficie, al girar en sí misma, se convierte en sólido. El sólido, a su vez, se transforma en hipersólido. Es un razonamiento correcto que molesta a los fanáticos de la Dialéctica Materialista.

El punto matemático nos permite el razonamiento objetivo; mas, si reemplazamos el punto matemático por el “querido Yo”, entonces no comprenderemos el Misterio de la Creación. El Yo nos vuelve torpes y hasta espantosamente ridículos; el

Yo no es más que una suma de pasiones, odios, egoísmos, teorías, apetencias y temores, lujuria, ira, etc.

Necesitamos, en verdad, ser sinceros en el análisis, buscar el camino de la Verdad, cueste lo que cueste.

Si aceptamos una TIERRA PROTOPLASMÁTICA surgiendo de entre el Caos, estamos en buena posición para conocer Eso que es la Verdad. Obviamente, antes de que este mundo existiera como un simple Protoplasma, hubo de desenvolverse en las Dimensiones Superiores del Universo.

Y es que el Mundo Tridimensional de Euclides no es todo. Si nosotros nos concretásemos únicamente al Mundo Tridimensional de Euclides, caeríamos en la falsedad, quedaríamos embotellados en la Dialéctica Materialista.

Aunque los Chinos califiquen a los Rusos de “revisionistas”, la cruda realidad de los hechos es que en Rusia ya la Dialéctica de Marx resulta extemporánea, pasó de moda.

Ahora se investiga mejor: Se ha llegado a descubrir el FONDO VITAL del organismo humano; se ha podido evidenciar, claramente, que el cuerpo físico no es todo, que tenemos un doble organismo.

A éste se le ha denominado con el título muy especial: “CUERPO BIOPLÁSTICO” (ése es su nombre). Se le ha fotografiado, está en relación con el organismo vivo; ya fuera del organismo vivo se le está estudiando, y como secuencia o corolario, la Dialéctica Materialista cayó hecha polvo ante el veredicto solemne de la conciencia pública.

Amigos, preparando pues el tema para el Superhombre, prosigo...

La Primera Raza que apareció sobre la faz de la Tierra, fue la RAZA PROTOPLASMÁTICA. En materia de Antropología, nosotros aceptamos el Protoplasma. No la “pizca” aquélla “de sal” de Haeckel (buena como para un Molière y sus caricaturas), nosotros aceptamos el Protoplasma... >PI< ...la Raza Protoplasma Polar que otrora viviera en el casquete Polar del Norte. Entonces, la fisonomía geológica de nuestro mundo era diferente: Los Polos estaban en la Zona Ecuatorial y el Ecuador en los Polos.

Puede que esto moleste demasiado a los fanáticos del Materialismo Ateo, pero está debidamente comprobado hasta la saciedad, gracias a ciertos cálculos matemáticos exactos.

Y es que en estos momentos, con horror, están viendo los secuaces del Materialismo como se derrumban sus utopías, como caen hechas polvo; como las torres aquéllas de sus opiniones se vuelven cenizas, y sufren demasiado porque adoran al DIOS-MATERIA.

¡Ha llegado la hora en que nosotros reflexionemos, profundamente!...

Incuestionablemente, los Hombres Protoplasmaicos eran diferentes. Sería absurdo suponer que tuviesen la consistencia física actual. Si dijésemos que eran

más bien de una Substancia Protoplasmática, estoy seguro de que no mentiríamos.

¿Que tuvieron otra forma de multiplicación de la especie? Lo demuestra el organismo humano.

Bien sabemos que las células se multiplican en nuestro organismo, mediante la DIVISIÓN CELULAR.

De alguna parte tuvimos que heredar ese sistema de multiplicación celular... Sí, en realidad, no lo podemos negar: Lo heredamos de la Raza Protoplasmática. Aquéllos organismos se dividían en uno, o dos, y hasta tres vástagos que podían seguir alimentándose con los pechos del Padre- Madre. “*¡Absurdo!*”, dirían. Bueno, van a tener que decirle “absurdo” a la célula viva, que se multiplica de esa manera.

Mucho más tarde, en el tiempo, surgieron los HIPERBÓREOS, Raza que se multiplicó mediante el SISTEMA DE BROTE o RETOÑACIÓN: Cualquier brote del organismo humano surgía en determinado instante, y éste seguía viviendo del Padre-Madre.

Al fin apareció la RAZA LEMÚRICA en el Continente Mu o Lemur, aceptado por Mr. Darwin.

Dicho Continente existía entre las procelosas aguas del Pacífico.

La Raza Lemúrica era HERMAFRODITA. ¿Pruebas, demostraciones? Las tienen ustedes, mis queridos amigos, en su mismo organismo: Bien sabemos nosotros que las tetillas del varón son glándulas mamarias atrofiadas; bien sabemos que el clítoris en la mujer es un Phalus atrofiado y recogido con ligamentos nerviosos. ¿Quieren más pruebas? Sería absurdo exigir más pruebas cuando las cargamos en el organismo humano.

En el tiempo suceden cosas extraordinarias. Que se haya dividido la raza humana en sexos opuestos, antes de la desaparición del Continente Lemúrico, es algo que no podríamos en modo alguno rebatir. Las mismas Escrituras Hebraicas nos dicen que Adán vivía solo en el Paraíso Terrenal.

Ese Adán de la Mitología Hebraica es tan sólo un símbolo; se refiere a la humanidad antigua.

Antes de que la humanidad se hubiese dividido en sexos opuestos, existía el ADAM-SOLUS, mas, en verdad, EVA fue sacada de la “costilla” de Adán. No pensemos en una Eva antropomórfica, en una extraña mujer, no; pensemos en el Eterno Femenino...

Incuestionablemente, a través del tiempo los sexos se fueron dividiendo poco a poco. ¿Que la reproducción en la Lemuria era por GEMACIÓN? ¡Es cierto! Incuestionablemente, el Macho- Hembra expelía siempre un huevo, era expelido siempre del ovario. Era un huevo perfecto. Cuando se abría, surgía de allí una nueva criatura que tenía el poder de moverse de inmediato, el poder de caminar.

Sin embargo, a través del curso de los siglos fueron naciendo niños con un sexo más desarrollado que otro, y pasaron edades enteras antes de que los sexos se hubiesen dividido.

Cuando la humanidad se dividió en SEXOS OPUESTOS, entonces fue necesaria la COOPERACIÓN PARA CREAR. Antes de que se hubiesen dividido en sexos opuestos, es obvio (y todo el mundo lo puede entender) que el óvulo aquél que salía del ovario de la Raza Lemúrica, devenía fecundado maravillosamente, puesto que había salido de un organismo hermafrodita.

Pero cuando la humanidad se dividió ya en sexos opuestos, ese óvulo ya salía sin fecundación.

Entonces, se hizo necesaria la cooperación sexual para crear y volver nuevamente a crear.

Por aquélla época, el sexo se consideraba sagrado. La raza humana realizaba larguísimos viajes por el Continente Lemúrico (guiada por sus Dirigentes Espirituales), hacia los Templos donde debía recibir el SACRAMENTO SEXUAL.

Hombres y mujeres se apareaban en los patios sagrados de los Templos de Misterios, y el acto sexual se verificaba bajo la dirección de los Sabios Lemures. Nadie se hubiera atrevido, en aquélla época, a realizar el acto sexual fuera del Templo.

La Primera, la Segunda y la Tercera Raza, en realidad fueron razas de Hombres en el sentido más trascendental de la palabra. El ser humano parlaba en el IDIOMA UNIVERSAL y platicando en ese idioma realizaba prodigios. Mediante el Poder del Verbo, dominaba al fuego, al aire, a las aguas y a la tierra.

Los SENTIDOS DE PERCEPCIÓN no se habían atrofiado. Cuando el hombre levantaba la vista para mirar las estrellas, veía los mundos rodeados de una aureola muy especial y también veía a otras humanidades planetarias, con las cuales se comunicaba telepáticamente.

En aquélla Edad, todo ser humano podía percibir, totalmente, casi la totalidad de un HOLTAPAMNAS (un *Holtapamnas* equivale a cinco millones y pico de las tonalidades del color). Los oídos, percibían sonidos que hoy para nosotros son inaudibles; se usaban muchas vocales y consonantes.

Viejas tradiciones que hemos encontrado en obras antiquísimas, nos dicen que los Lemures usaban 300 consonantes y 51 vocales, es decir, poseían un poder hablativo superior. También tenían, indudablemente, sentidos desarrollados millones de veces mejores que nosotros.

La Raza Lemúrica era perfecta, en el sentido más completo de la palabra. Esa capacidad hablativa Lemur se perdió a través de los siglos, a medida que el ser humano se fue degenerando.

Cuando los Antropólogos Materialistas dicen que *“nosotros hemos llegado al máximo de la perfección en estos instantes”*, mienten de verdad, se ve que no

saben nada de Antropología, que no han estudiado a fondo las piedras antiguas, los viejos manuscritos, las antiguas pirámides, nichos, sepulcros, etc., que existen por todas partes.

Hay piedras (como las que se encontró en cierto lugar del Perú), donde está demostrado, hasta la saciedad, que existieron civilizaciones millones de veces más poderosas que la nuestra, ¡y en los tiempos Mesozoicos! ¿Esto, aceptarlo la Antropología Materialista? ¡Jamás! Ellos no darían su brazo a torcer, así porque sí. ¡Pero hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos, cueste lo que cueste!...

Hay PROCESOS EVOLUTIVOS e INVOLUTIVOS. Si dijéramos que todo es Evolución, mentiríamos, caeríamos en el Dogma de la Evolución. Existen también Procesos Involutivos.

¿Demostraciones? ¡Muchas! El germen que evoluciona, está claro: Miremos nosotros como el tallo se va levantando milímetro a milímetro, como se va desenvolviendo, como echa ramas y hojas, ¡eso es Evolución! Mirémoslo cuando da frutos: ¡Cuánta belleza, he ahí la evolución! Pero más tarde el árbol se marchita, van cayendo las hojas, las flores se desvanecen como si fuesen tan solo un sueño, y al fin, el árbol se convierte en un montón de leños ¡eso es Involución! Querer acomodar (a la fuerza) los Procesos Involutivos dentro de nuestro tan querido Dogma de la Evolución, es un absurdo. Necesitamos de una Mente elástica, dúctil, capaz de pensar con claridad.

Mas no nos alejemos tanto del tema; volvamos al Hombre Lemur. Dije que las TRES PRIMERAS RAZAS FUERON DE HOMBRES; esto debe invitarnos a la reflexión...

Desgraciadamente, en la vida suceden cosas insólitas: Al final de la Época Lemúrica, los Verdaderos Hombres se DEGENERARON. Antes de la degeneración (repito lo que ya dije, aunque me vuelva cansón), *“la reproducción se consideraba sagrada”*. Hombres y mujeres copulaban en los patios empedrados de los Templos, sin llegar jamás a eso que en Fisiología Orgánica se conoce como “espasmo” u “orgasmo”. Es decir, NO EXISTÍA LA EYACULACIÓN del Ens-Seminis, porque como dijera Paracelso: *“Dentro del Ens-Seminis se encuentra el Ens-Virtutis del Fuego”*...

Cualquier zoospermo maduro se escapaba de las glándulas endocrinas para realizar una fecundación. Así se reproducían los Seres Humanos Reales, los Hombres Verdaderos, antes de su degeneración.

¿Cómo lo sabemos nosotros? Por tradición, a través de los siglos, heredamos este Conocimiento Gnóstico. ¡No se había publicado! Lo estamos publicando, Que no lo acepta la humanidad actual, es apenas normal, porque ese sistema de reproducción sólo era utilizado por los Verdaderos Seres Humanos que han existido sobre la faz de la Tierra.

Amigos, no se escandalicen. Esta noche pienso hablarles a ustedes de cosas terribles, pero les ruego tengan paciencia, sepan escuchar. Estamos, sé, entre

hombres y mujeres cultas. Creo, firmemente, que nos hemos reunido aquí con un solo propósito: Saber algo, sí, y esta noche se va a saber cueste lo que cueste. . .

Los Verdaderos Seres Humanos (repito, los de la Lemuria), degeneraron al final de la última Subraza. Entonces SE MEZCLARON CON BESTIAS (horrible, pero cierto).

Así nos lo dicen los viejos CÓDICES ANTIGUOS. Hay tradiciones del Tíbet, de la China, de la India; hay piedras, hay monolitos, hay códigos que nos lo están afirmando y nosotros como estudiantes de Antropología no podemos callarlos.

Que se mezclaron los Hombres y las bestias, ¡fue verdad! Esto sucedió, naturalmente, en épocas muy arcaicas de nuestro mundo, en el Continente Lemúrico. No es cuestión del Hombre Paleolítico, no; fue más bien del Hombre Plioceno, el resultado de tales. . . >CM< . . . mezcla de Hombres reales con bestias de la Naturaleza.

La CIVILIZACIÓN ATLANTE fue poderosa, creció. Los “hombres” (hablo esta vez en forma convencional) tuvieron aviones atómicos, cohetes que dirigieron a la Luna. Mucho antes de que nuestros astronautas pisaran la Luna, ya los Atlantes lo habían hecho. No es la primera vez que los seres humanos llegan a la Luna; ya llegaron en el pasado, y si creemos ser los primeros, estamos ciertamente equivocados.

El Continente Atlante surgió después de la Lemuria y se hundió entre las embravecidas olas del océano que lleva su nombre.

La Lemuria fue todavía más grande que la Atlántida; ocupó todo el Océano Indico y la Malasia y llegó hasta la misma Australia, y por el Sur avanzó hasta cerca de donde hoy es Sur América, pero desapareció entre el fondo de las olas, a través de 10.000 años de terremotos incesantes. Y cuando la Atlántida surgió del océano, ya la Lemuria estaba terminando.

Amigos, los ATLANTES (que siguieron a los Lemures) ya no fueron humanos en el sentido más completo de la palabra; fueron simplemente ANIMALES INTELECTUALES y de ellos venimos nosotros.

Se hundió la Atlántida, debido a una revolución de los ejes de la Tierra, después de haber tenido una civilización poderosa. Tuvieron automóviles movidos por energía atómica; anfibios, que así como podían navegar, podían también deslizarse sobre la tierra o flotar en la atmósfera. Movían sus industrias con la fuerza nuclear, aprendieron a manejar la energía solar y tuvieron barcos volantes.

En algunas piedras que se han encontrado en el Perú, se ha podido evidenciar (por los testimonios allí) que conocieron la ciencia de los trasplantes. Lograron hasta trasplantar cerebros; también trasplantaron, con éxito, corazones, riñones, hígados, etc., y no fallaron en sus trasplantes.

Nosotros, los ARIOS, no hemos ido tan lejos. Hasta ahora los trasplantes no han sido un verdadero éxito; sobre todo los trasplantes del corazón no han dado

el resultado apetecido. Pocos son los que han podido sobrevivir algunos años después de tales trasplantes.

Pero los Atlantes, no solamente trasplantaron corazones, sino hasta cerebros; alturas a las cuales todavía no hemos llegado nosotros, y sin embargo, creemos que somos el centro de todas las civilizaciones pasadas y futuras. ¡Cuán equivocados estamos! Nosotros, en realidad de verdad, tenemos una civilización que ni es la primera ni será tampoco la última.

Obviamente, debemos ser más revolucionarios en nuestra forma de pensar. Eso de creer que nuestra civilización es la más poderosa, resulta falso. Todavía, a estas horas de la vida, nos estamos transportando en carritos movidos por gasolina y nos creemos supercivilizados.

Vale la pena que reflexionemos un poco: Somos descendientes de los Atlantes, y los Atlantes, a su vez, fueron descendientes de la mezcla de Hombres y bestias.

Amigos, resulta un poco crudo esto que estoy diciendo y a muchos no les gustan estas crudezas, pero más vale ser franco. Se ha engañado a la raza humana, se le ha hecho un daño espantoso al decirse que ya llegó al Estado del Hombre.

En verdad yo grito, con todas las fuerzas de mi Alma, ¡que EL HOMBRE TODAVÍA NO EXISTE! Y no soy el único en gritar, lo gritan los Mayas; y allá pusieron sus escritos, hasta sobre las mismos mármoles invictos del Museo de Antropología en México, Distrito Federal.

Recordemos la obra magistral de López Portillo, aquél pasaje precioso, cuando muchas gentes se dirigieron a Quetzalcóatl diciéndole: “¡Señor, Quetzalcóatl se acaba, Quetzalcóatl se acaba!...” Recordemos ese otro pasaje extraordinario y formidable que está escrito en la obra de López Portillo, cuando alguien, hablando en pleno juicio contra Quetzalcóatl, dice: “Quetzalcóatl no quiere a Tula, Quetzalcóatl quiere a los Hombres y los Hombres no existen”...

Eso se dijo en plena época de los Toltecas y quedó escrito en los códices para siempre. Por eso lo comenta también, en su magistral obra, el Sr. Presidente José López Portillo.

En realidad de verdad, los Hombres no existen; estoy de acuerdo con lo que se dijo en aquella época. Ahora existe el “animal intelectual”, pero el “animal intelectual” no es el Hombre.

Si colocamos a un Hombre frente a un “animal intelectual”, los veremos físicamente parecidos, pero observemos SUS PROCESOS PSICOLÓGICOS. SON DIFERENTES. Porque una cosa son los Procesos Psicológicos del Hombre y otra cosa son los Procesos Psicológicos del “animal intelectual”, equivocadamente llamado “Hombre”.

En la Facultad de Medicina, un profesor dijo: “Nosotros somos mamíferos intelectuales”. Los alumnos no protestaron, yo tampoco. Estoy de acuerdo con lo que dijo el profesor.

Si fuéramos Hombres, no estaríamos matándonos unos a otros en los campos de batalla; si fuéramos Hombres, no estaríamos asesinando a los delfines entre las borascosas olas del océano; si fuéramos Hombres, no existirían los cazadores que se internan en las montañas para acabar con las criaturas de la Naturaleza; si fuéramos Hombres, no seríamos Ateos-Materialistas, enemigos del Eterno; si fuéramos Hombres de verdad, en el sentido más completo de la palabra, no seríamos borrachos, ni adúlteros, ni fornicarios, ni asesinos, ni perversos. . .

El Hombre es el Hombre. El Hombre es el REY DE LA CREACIÓN; y si no somos nosotros los Reyes de nosotros mismos, mucho menos podremos ser Reyes de la Creación. No es concebible un Rey que no sea Rey de verdad; no es posible concebir un Rey de la Naturaleza que no sea Rey de sí mismo.

Si no somos capaces de manejar a los Elementos, si no somos capaces de ordenar al fuego de los volcanes, o a los huracanes, o a las aguas tormentosas de los océanos; si no somos capaces de dominar los terremotos, no somos Hombres, porque el Hombre es el Rey de la Creación.

Así pues, somos Reyes o no somos. Hasta ahora sólo hemos demostrado que somos víctimas de las circunstancias; no somos Reyes de la Naturaleza, tampoco somos Reyes de sí mismos., Por lo tanto, *“el Hombre (como dicen los viejos códices de Anáhuac) todavía no existe”*. Sin embargo, EL SOL en estos instantes está realizando un maravilloso experimento en el tubo de ensayo de la Naturaleza: QUIERE CREAR HOMBRES.

Durante la época de Abraham, cierto grupo de Hombres fueron creados. Durante los primeros ocho siglos del Cristianismo, hubo una cosecha de Hombres. . .

En estos instantes de crisis mundial y de bancarrota de todos los principios, en estos instantes en que nos encontramos enfrentados al dilema del SER o del NO SER de la Filosofía, el Sol está haciendo un nuevo ensayo en el tubo del laboratorio de la Naturaleza, quiere crear Hombres.

Ése es el objetivo de toda Raza. El Sol ha creado toda Raza para hacer su famoso experimento; mas cuando una Raza ya no sirve para tal experimento, es destruida de inmediato. Esta Raza nuestra se ha vuelto terriblemente atea, materialista, fornicaria, espantosamente perversa, y por lo tanto va a ser destruida, cueste lo que cueste. . .

En realidad de verdad, ha llegado el momento en que nosotros debemos cooperar con el Sol para que surja el Hombre en nosotros.

Ante todo necesitamos de la DISPONIBILIDAD AL HOMBRE; es necesario que el Hombre se forme dentro de nosotros, como la mariposa dentro de la oruga.

Tenemos los GÉRMESES para el Hombre: Están depositados en nuestras glándulas sexuales.

Si nosotros cooperamos con el Sol, esos gérmenes se desarrollarán, y dentro de nosotros mismos, en las profundidades de nuestra psiquis, nacerá el Hombre de verdad.

Ante todo, si queremos que surja el Hombre dentro de nosotros, si queremos que esos gérmenes se desarrollen en nuestra constitución biológica y psicosomática, se hace necesario que aceptemos el sistema sexual de los Hombres, el sistema de KRIYASHAKTI, ése que tanto odian las Escuelas de tipo Pseudo-Esotérico y Pseudo-Ocultista, eso que tanto abominan algunos Místicos equivocados. El sistema de reproducción humana, como ya dije, es grandioso. . .

Leía yo por ahí algo en “Don Q”, la obra extraordinaria de nuestro Sr. Presidente López Portillo, decía lo siguiente: *“¡Qué doloroso es el camino que conduce a la fecundación, perder o consumir tantos millones de zoospermos para una sola fecundación! . . .”*

En verdad yo creo que entre el derroche, precisamente, y la avaricia de fuerzas o poderes, debemos meter la LEY DE LA BALANZA. Eso hacían los Lemures: NUNCA LLEGABAN A LA EYACULACIÓN SEMINAL.

Repito, cualquier zoospermo podía escaparse de forma automática para hacer fecunda una matriz; entonces, como resultado, existía el Hombre Verdadero con Poderes sobre el fuego, sobre los aires, sobre las aguas y sobre la perfumada tierra; y parlaba en el Verbo de Luz, que como un río de oro corre siempre bajo la espesa selva del Sol. . .

Ésa era una época distinta, ésa era la Edad de los Titanes, ésos eran los tiempos en que los ríos de aguas puras de vida manaban leche y miel. En esa época no existía ni “lo mío” ni “lo tuyo”; todo era de todos y cada cual podía comer del árbol del vecino sin temor ninguno. . .

La humanidad era inocente y perfecta: Platicaba con los Dioses de la Aurora y podía mandar los Elementos; entonces las tempestades servían de alfombra a aquéllos colosos que se movían, imponentes, sobre la faz de la Tierra. . .

Ésa era la EDAD DE ORO, la Edad de la Luz, la Edad del Amor. En esa época no habían guerras, odios ni perversidades, como las hay ahora. . .

En esa época, el Sol de la Verdad lucía en todas las Mentes y las Rosas del Espíritu se mostraban, galantes y bellísimas, en la vera del camino; todo estaba perfumado con la Espiritualidad, no había aparecido, sobre este mundo desafortunado, el Materialismo Ateo, ni el crimen, ni el delito, ni todas esas monstruosidades que hoy se ven por todas partes, por aquí, por allá y acullá. . .

Era la Época de los Titanes, era la Época de los Edenes, era la Época de la Verdadera Felicidad, auténtica; no existían fronteras, no existía el odio, todo era amor y se reverenciaba al Sol por el poder que tiene de darnos la vida; se reverenciaba en la misma forma en que Zaratustra le adoraba; se reverenciaba en la misma forma que los Hijos de la Arcadia acostumbraban a reverenciar los Poderes Creadores del Universo. . .

Esa era una época distinta, mis queridos amigos. Había verdadera Dicha en todos los corazones porque el Hombre mandaba a los Elementos, vivía en los

ricos palacios y no había hambre entre las multitudes... Era la Edad de los Edenes milenarios...

Mas cuando el ser humano comió del fruto prohibido, que se le dijo: “*No comeréis*”, entonces se perdieron sus preciosas Facultades, se... >PI< ...se volvió miserable, tuvo que andar de pródigo, de ciudad en ciudad, abandonó el Jardín de las Hespérides, la simbólica THULE, el Edem hebraico, y devino por todas partes sufriendo terriblemente, hasta nuestros días. Por eso en la Mitología Hebraica se dice: “*Trabajaréis con el sudor de tu frente, para sostener a tu mujer y a tus hijos*”; y a ella se le dice: “*Parirás tus hijos con dolor*”...

¡Grande fue la degeneración del Hombre cuando derramó el Vaso de Hermes Trismegisto, cuando aceptó la generación animal, cuando devino como un monstruo de perversidad! Si aceptamos el sistema de reproducción de Kriyashakti, el de los Hombres reales, el de los Hombres verdaderos que en el mundo han sido, se desarrollarán los gérmenes del Hombre real dentro de nosotros mismos y nos convertiremos en Hombres.

Por ahí, en un códice de Anáhuac, leí una frase que decía: “*Los Dioses crearon a los Hombres de madera, y después de haberlos creado los fusionaron con la Divinidad*”. Pero también añade: “*No todos los Hombres lograron fusionarse con la Divinidad*”... Esto me recuerda a José y María en el bíblico Evangelio Crístico; él como un carpintero para ganarse la vida; esto me recuerda también a muchos otros “CARPINTEROS” de las distintas mitologías...

Ciertamente, se necesita ser un Maestro de Artes, un Maestro de la Gran Obra, un hombre que en Verdad esté dispuesto a sacrificarse, renunciando a todos los placeres de la bestialidad, para que pueda llegar un día a la unión con lo Divinal.

Cuando hablo de “LO DIVINAL”, no quiero referirme a un Señor allá, detrás de una nube lanzando rayos y centellas contra este triste hormiguero humano. Cuando hablo de “Lo Divinal”, quiero referirme a un QUETZALCÓATL, al LOGOS, UNIDAD MÚLTIPLE PERFECTA, a los PRINCIPIOS INTELIGENTES que gobiernan todo lo que es, ha sido y será.

Obviamente, podemos integrarnos con lo Divinal SI ELIMINAMOS de sí mismos EL EGO ANIMAL. En verdad que el Ego Animal existe dentro de cada uno de nosotros; vuelvo a decir lo que antes dijera: “*Es un manojo de pasiones, de odios, iras, celos, etc., eso es el Yo*”.

Si en verdad nosotros cometemos el error de reemplazar el Punto Matemático de la Creación por el “querido Ego”, obviamente ya no entenderíamos, repito, lo que es la Creación. Necesitamos nosotros eliminar a el Ego, el Yo, el mí mismo, acabar con nuestros defectos de tipo psicológico, si es que queremos, algún día, integrarnos con la Divinidad.

Primero hay que crear al Hombre dentro de nosotros mismos y más tarde debemos crear dentro de nosotros mismos al Superhombre. El SUPERHOMBRE es terriblemente Divino, está más allá del bien y del mal...

Federico Nietzsche, hablando sobre el Superhombre, dijo: *“Ha llegado la hora del Superhombre.*

El Hombre no es más que un puente tendido entre el animal y el Superhombre, un peligroso bache *en el camino, un peligroso mirar atrás; todo en él es peligroso, ha llegado la hora del Superhombre”...*

El Superhombre, en realidad de verdad, está más allá de todos los códigos morales. Bien sabemos que la moralidad es hija de las costumbres y de los tiempos: Lo que en un tiempo fue “moral”, en otra época es “inmoral”; lo que en un país puede ser “moral”, en otro país no lo es. Así pues que la moral es meramente convencional. Necesitamos de una ÉTICA REVOLUCIONARIA, necesitamos de la ética del Superhombre.

El Hombre, después que se integra con lo Divinal, indubitadamente adquiere los Poderes que antes tuvieron los Lemures; cuando el Hombre se integra con lo Divinal, puede mandar sobre al fuego, al aire, a las aguas y a la tierra; cuando el Hombre se integra con lo Divinal, empuña la espada de la Justicia Cósmica para gobernar a todas las Fuerzas de la Naturaleza.

En el mundo han existido verdaderos Superhombres, y todos presentimos, en el fondo de nuestros corazones, que algún día caminó el Superhombre sobre la faz de la Tierra. Todos presentimos la existencia del Superhombre, todos parece que lleváramos, en el fondo de nosotros mismos, reminiscencias olvidadas del Superhombre...

SUPERHOMBRE es un Buddha, Gautama Sakyamuni; Superhombre es Moisés, ése que pudiera mandar a los Elementos de la Naturaleza, ése que aterrorizó a los Egipcios, ése que abrió las aguas del Mar Rojo para que los Israelitas atravesaran por allí. Superhombre, en realidad de verdad, es un Quetzalcóatl, viva encarnación del Logos; Superhombre, en realidad de verdad, fue un sabio como aquél que se conociera con el nombre de Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot...

Hoy por hoy (seamos sinceros con nosotros mismos), somos vulnerables, débiles; hoy por hoy somos criaturas indefensas, llenas de odios, de guerras y de abominaciones.

Necesitamos que surja en nosotros el Hombre, necesitamos que aparezca en nosotros el Superhombre. Que podemos crear primero al Hombre y mucho más tarde, con el tiempo, nacerá entonces en nosotros el Superhombre.

El Superhombre, en realidad de verdad, tiene que llegar a dominar el Universo entero; el Superhombre debe surgir en nosotros con Poderes extraordinarios, como para mandar en esta Creación...

Amigos, EN EL SEXO ESTÁ EL CAMINO, el camino es eminentemente sexual. Inútilmente andaremos buscando la Verdad en Escuelas, teorías, sectas, etc. Necesitamos aprender a manejar la ENERGÍA CREADORA DEL TERCER

LOGOS, si es que en verdad deseamos convertirnos en verdaderos Superhombres, en el sentido más completo de la palabra.

Cuando un hombre y una mujer se unen, algo se crea, aunque sea una larva o un hijo. Si nosotros aprovechamos las fuerzas extraordinarias de la Creación que rodea a la pareja durante la Cópula Química, podemos, con tales Energías, transformarnos, convertirnos en Hombres Verdaderos y mucho más tarde en Superhombres.

Desgraciadamente la humanidad se ha metido por el camino de la degeneración sexual, hoy en día la humanidad ha llagado al MÁXIMO DE LA DEGENERACIÓN: Bien saben ustedes que hay países donde el homosexualismo y el lesbianismo están legalizados, donde los hombres se casan con los hombres y las mujeres con las mujeres.

También es muy cierto y de toda verdad, que la degeneración es tan grande, que hay países ya donde se quiere legalizar hasta el mismísimo incesto. Por ese camino llegará el día en que el padre se casará con la hija, el hijo con la madre, el hermano con la hermana, etc. Eso lo llaman, hoy en día, dizque “emancipación”, “civilización” y no sé qué más. . .

Los hogares se han desintegrado. Ahora la mujer anda por una parte y el hombre por la otra.

Se ha perdido la unidad familiar y los vicios corroen esta raza hasta el tuétano de los huesos.

La humanidad está involucionando espantosamente en estos tiempos y no hay duda de que, a medida que la humanidad involuciona, también la Tierra se precipita por el Camino Involutivo, descendente.

Los mares, en estos momentos, se hallan contaminados; múltiples especies están desaparecido; la Tierra se está esterilizando, se está convirtiendo toda en un desierto; la atmósfera está contaminada con el abominable *smog*, muchas criaturas mueren diariamente debido al *smog*. . .

Por doquiera hay hambre y desolación, son millones los seres humanos que mueren cada año. . .

Los terremotos se multiplican espantosamente y a todas éstas, hay un “monstruo” que viene a “devorar” la Tierra. Quiero referirme a “BARNARD I”, como lo llaman los astrónomos, o también a HERCÓLUBUS; es un mundo gigante, un mundo mucho más grande que Júpiter (se calcula que es seis veces más grande que Júpiter, el titán de los cielos), y viene hacia la órbita terrestre a velocidades extraordinarias. . .

Los astrónomos lo están estudiando detalladamente; se nos ha dicho que muy pronto llegará cerca de éste, nuestro planeta Tierra. Cuando eso sea, habrán cataclismos tan tremendos como aquéllos que acabaron con la Lemuria y con la Atlántida. . .

Con el acercamiento de Hercólubus, el fuego líquido del interior de la Tierra saltará a la superficie y entonces se quemará, en realidad de verdad, todo aquello que tenga vida...

En el máximum de acercamiento de Hercólubus, habrá una revolución de los ejes de la Tierra, los mares cambiarán de lecho y los continentes actuales, donde vive esta humanidad perversa, se hundirán entre las embravecidas olas del océano; *“de esta perversa civilización de víboras no quedará piedra sobre piedra”*, esta civilización será destruida.

Sin embargo, en la Atlántida hubo sobrevivientes y en la Lemuria también. Obviamente, de todo esta Raza serán salvados algunos; habrá de formarse un pequeño núcleo de gentes de buena voluntad, que serán llevados secretamente a determinado lugar del Pacífico; un lugar colocado en cierto meridiano de longitud y latitud, donde nada acaecerá, porque la catástrofe no sucederá en la misma forma en todos los lugares del mundo.

Esa RAZA SELECTA, esa gente de buena voluntad tendrá que pasar por muchos procesos de purificación antes de que pueda servir de raíz para la FUTURA GRAN RAZA.

Quiero decirles a ustedes que la futura Gran Raza vivirá en tierras nuevas y bajo cielos nuevos; quiero decirles que la futura Gran Raza habrá reconquistado la Inocencia en la mente y en el corazón; quiero decirles que la futura Gran Raza será de Hombres Verdaderos, de Hombres que en verdad hayan surgido de entre los mismos gérmenes que llevamos en nuestras glándulas endocrinas sexuales. Virgilio, el poeta de Mantua, dijo: *“¡Ya llegó la Edad de Oro y una nueva progenie manda!”*...

Todos los Libros Sagrados de los tiempos antiguos nos hablan de la GRAN CATÁSTROFE que se avecina; todos nos dicen que esta humanidad perversa perecerá por el fuego. Leamos cuidadosamente los libros de los Mayas, leamos la Biblia antigua, leamos nosotros el Corán y los libros del Asia, y podremos verificar lo que ya está profetizado.

Obviamente, lo que estoy diciendo no será aceptado jamás por el ANTICRISTO DE LA FALSA CIENCIA. En verdad que el Anticristo no es un individuo (como pretenden algunos) que *“viene realizando prodigios y maravillas por todas partes”*. El Anticristo ES EL EGO, el Yo, el mí mismo, el sí mismo que llevamos dentro. Nosotros necesitamos eliminar al Anticristo de sí mismos, para que surja en nosotros el Hombre y más tarde el Superhombre.

El Anticristo de la Ciencia Materialista odia todas estas cosas y está lleno de autosuficiencia y orgullo, cree que ya domina el Universo, cree que ya conoce toda la Sabiduría del Infinito, mas miente.

Hasta aquí mis palabras de esta noche. Muchas gracias... >FA<